

LAS CUATRO BESTIAS Y EL FIN

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2025-03-19

Sermón: La Profecía de las Cuatro Bestias y el Fin de los Tiempos

Texto Base: Daniel 7:1-28

Introducción: La Biblia es un libro profético que revela los planes de Dios para la humanidad. En Daniel 7, el profeta recibe una visión impactante sobre cuatro bestias que representan imperios que dominarían la tierra antes del establecimiento del reino de Dios. Esta profecía no solo tiene un cumplimiento histórico, sino también una aplicación escatológica para el fin de los tiempos.

I. La Visión de las Cuatro Bestias (Daniel 7:1-8) Daniel ve cuatro bestias que emergen del mar, cada una con características particulares:

- El león con alas de águila** (Babilonia): Representa la majestad y el poder del Imperio Babilónico. Su transformación en un hombre simboliza la humillación de Nabucodonosor y su reconocimiento del Dios verdadero.
- El oso con tres costillas en su boca** (Medo-Persia): Denota la ferocidad y conquista de este imperio, que derrotó a Babilonia y expandió su dominio.
- El leopardo con cuatro alas y cuatro cabezas** (Grecia): Representa la velocidad con la que Alejandro Magno conquistó el mundo conocido. Sus cuatro cabezas indican la división del imperio tras su muerte.
- La cuarta bestia, terrible y espantosa** (Roma): Diferente a las anteriores, con dientes de hierro y diez cuernos, simboliza la brutalidad del Imperio Romano y su influencia en la historia.

II. ¿Por qué las Bestias Salen del Mar? En la simbología bíblica, el mar representa las naciones gentiles y el caos del mundo sin Dios (Isaías 17:12, Apocalipsis 17:15). Esto indica que estos imperios surgirían de entre las

naciones del mundo, estableciendo su poder a través de la conquista y la opresión.

III. El Cuerno Pequeño y el Anticristo (Daniel 7:8, 19-25) Entre los diez cuernos de la cuarta bestia surge un cuerno pequeño, que representa un líder blasfemo y perseguidor del pueblo de Dios. Este cuerno pequeño es identificado con el Anticristo en los tiempos finales (2 Tesalonicenses 2:3-4, Apocalipsis 13:5-7).

Características del Anticristo:

- Hablará palabras arrogantes contra Dios.
- Perseguirá a los santos del Altísimo.
- Intentará cambiar los tiempos y la ley.
- Gobernará por un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo (3.5 años, periodo de la Gran Tribulación).

Las tres naciones o reyes que hace caer el Anticristo se refieren a los tres cuernos que son arrancados delante de él (Daniel 7:8, 20, 24). Aunque la identidad exacta de estos reinos no está completamente clara, se cree que representan líderes opositores dentro de la estructura del gobierno final del Anticristo que serán derrocados.

IV. ¿Quiénes son los Santos del Altísimo? ¿La Iglesia o Israel? En Daniel 7:27 se menciona que el reino será dado a "los santos del Altísimo". Dependiendo del contexto, esto puede referirse tanto a Israel como a la Iglesia:

- En el contexto del Antiguo Testamento, "los santos" pueden referirse a Israel (Éxodo 19:6, Salmos 79:2).
- En el Nuevo Testamento, los creyentes en Cristo también son llamados santos (1 Corintios 1:2, Efesios 1:1).
- En la Gran Tribulación, habrá creyentes tanto judíos como gentiles perseguidos por el Anticristo (Apocalipsis 13:7).

Por lo tanto, los "santos del Altísimo" en Daniel 7 podrían incluir tanto a Israel como a los creyentes fieles de todas las naciones en los tiempos finales.

V. ¿Pasará la Iglesia el Reino del Anticristo o Será Arrebatada Antes?

Hay diferentes interpretaciones sobre el momento del arrebatamiento de la iglesia en relación con el Anticristo:

1. **Pretribulacionismo (Arrebatamiento antes de la Tribulación):**

- Argumenta que la Iglesia será arrebatada antes de la aparición del Anticristo y la Gran Tribulación (1 Tesalonicenses 4:16-17, Apocalipsis 3:10).
- Dice que Dios no ha destinado a la Iglesia para la ira (1 Tesalonicenses 5:9).

2. **Midtribulacionismo (Arrebatamiento a la mitad de la Tribulación):**

- Cree que la Iglesia pasará los primeros 3.5 años de la Tribulación, pero será arrebatada antes de la Gran Ira de Dios (Daniel 7:25, Apocalipsis 11:12).

3. **Postribulacionismo (Arrebatamiento después de la Tribulación):**

- Sostiene que la Iglesia pasará por la Gran Tribulación y será arrebatada al final, antes del regreso de Cristo (Mateo 24:29-31).

Independientemente de la postura, lo importante es estar preparados para la venida de Cristo y ser fieles en todo momento.

VI. El Juicio y el Reino de Dios (Daniel 7:9-14, 26-27)

Daniel ve una escena celestial donde el Anciano de Días (Dios Padre) toma el trono y se sienta para juzgar. Luego, se presenta el "Hijo del Hombre" (Jesucristo), a quien se le da dominio eterno.

1. **El Juicio Divino:** La cuarta bestia y el cuerno pequeño serán destruidos y su dominio quitado.
 2. **El Reino de Cristo:** Se establecerá un reino eterno que no será destruido. Jesucristo gobernará con justicia sobre toda la tierra (Apocalipsis 11:15).
-

VII. ¿Dónde Será la Guerra del Armagedón? La guerra del Armagedón ocurrirá en el valle de Meguido, en Israel (Apocalipsis 16:16). Será el escenario de la gran batalla final donde las naciones se reunirán contra Dios, pero Jesucristo regresará con poder y gloria para derrotar al Anticristo y establecer su reino (Apocalipsis 19:19-21).

VIII. Aplicación para Nuestro Tiempo Hoy vemos las sombras de esta profecía cumpliéndose:

- La corrupción de los gobiernos y la persecución de los cristianos.
- La preparación de un sistema global que podría dar lugar al gobierno del Anticristo.
- La necesidad de estar firmes en la fe y esperar con paciencia la venida de Cristo.

Conclusión: Daniel 7 nos recuerda que aunque los reinos de este mundo sean poderosos, solo el Reino de Dios permanecerá para siempre. Como creyentes, debemos vivir preparados, con los ojos puestos en Cristo, y anunciar su pronto regreso.

"Pero el juicio se sentará, y le quitarán su dominio, para que sea destruido y arruinado hasta el fin..." (Daniel 7:26-27)

Llamado Final:

- ¿Estás preparado para el regreso de Cristo?
- ¿Estás viviendo de manera fiel a la Palabra de Dios?

Que el Señor nos ayude a estar firmes y expectantes, sabiendo que su Reino pronto vendrá. Amén.